

Religiones privadas

Del optimismo de las Luces en Freud al triunfo de la religión en Lacan

SEGUNDA PARTE

Graciela Avram

Sumario

Religiones privadas
Graciela Avram

Soportar la historia
Cecilia Fasano

Lecturas críticas
A propósito de la novela
de Luciano Lutereau
Los santos varones

Actividades de julio/ agosto

Novedades **Otium Ediciones**
Jujuy / Salta / Tucumán
/ Buenos Aires

¿Pero en qué consiste el singular valor de las ideas religiosas? Freud afirma que como para la Humanidad en conjunto, también para el individuo la vida es difícil de soportar. La civilización de la que participa le impone determinadas privaciones, y los demás hombres le infligen cierta medida de sufrimiento, bien a pesar de los preceptos de la civilización, bien a consecuencia de la imperfección de la misma, agregándose a todo esto los daños que recibe de la Naturaleza innominada, a la que él llama el destino. Esta situación ha de provocar en el hombre un continuo temor angustiado y una grave lesión de su narcisismo natural. Sabemos ya cómo reacciona el individuo a los daños que le infiere la civilización o le son causados por los demás: desarrolla una resistencia proporcional contra las instituciones de la civilización correspondiente, cierto grado de hostilidad contra la cultura. Pero, ¿cómo se defiende de los poderes prepotentes de la Naturaleza, de la amenaza del destino?

Lo que va a decir a continuación no es nuevo, ni pretende serlo. Todo tiene un precedente infantil y no es, en realidad, más que la continuación del mismo: “De niños todos hemos pasado por un período de indefensión con respecto a nuestros padres –a nuestro padre, sobre todo–, que nos inspiraba un profundo temor, aunque al mismo tiempo estábamos

seguros de su protección contra los peligros que por entonces conocíamos. Así, no era difícil asimilar ambas situaciones, proceso en el cual hubo de intervenir también, como en la vida onírica, el deseo. Cuando un presagio de muerte asalta al durmiente y quiere hacerle asistir a su propio entierro, la elaboración onírica sabe elegir las circunstancias en las cuales también este suceso tan temido se convierte en la realización de un deseo, y el durmiente se ve en un sepulcro etrusco, al que ha descendido encantado de poder satisfacer sus curiosidades arqueológicas. Obrando de un modo análogo, el hombre no transforma sencillamente las fuerzas de la Naturaleza en seres humanos, a los que puede tratar de igual a igual –cosa que no correspondería a la impresión de superioridad que tales fuerzas le producen–, sino que las reviste de un carácter paternal y las convierte en dioses. De este modo, la función encomendada a la divinidad resulta ser la de compensar los defectos y los daños de la civilización, precaver los sufrimientos que los hombres se causan unos a otros en la vida en común y velar por el cumplimiento de los preceptos culturales, tan mal seguidos por los hombres. A

Continúa en la página 2

ETCÉTERA

EL PERIÓDICO DESCARTES. JULIO/AGOSTO 2011. N° 113

No 113

EL PERIÓDICO
DESCARTES

Soportar la historia

Cecilia Fasano

“... un ordenamiento cronológico no conforma todavía una historia (...) la historia la vivimos y la hacemos solo a condición de soportarla”
Oscar Masotta, 1968.

I - Un ordenamiento cronológico no conforma todavía una historia

¿Por qué no alcanza con recolectar datos y ordenarlos en función de *cronos*? ¿Por qué una anamnesia, referencia al pasado de un saber archivado, no constituye una historia? Jacques Lacan responde del siguiente modo: “Seamos categóricos, no se trata de anamnesia psicoanalítica de realidad, sino de verdad, porque es el efecto de una palabra plena reordenar las contingencias pasadas dándoles el sentido de las necesidades por venir, tales como las constituye la poca libertad por medio de la cual el sujeto las hace presentes.”¹ Aunque el concepto de palabra plena es abandonado posteriormente por Lacan, el sentido fundamental que allí destaca no lo modifica. Es decir, subrayar un tiempo verbal -futuro anterior- será en adelante una noción clave para entender por qué un orden cronológico no es historia.

La peculiaridad del futuro anterior (futuro perfecto en castellano) reside en introducir el valor modal de la probabilidad, situando un futuro que puede funcionar como pretérito compuesto. Cito a Lacan: “Lo que se realiza en mi historia no es el Pretérito definido (en el sentido de lo que fue), no es Perfecto, no es lo que ha sido en lo que yo soy, es Futuro Anterior, es lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser; esta acción venidera que anticipa a otra acción venidera es la temporalidad que corresponde al sujeto psicoanalítico.”² Desde una perspectiva psicoanalítica la historia no es un relato lineal del pasado, sino una construcción a realizar que además no es independiente de un *lector-intérprete* de los acontecimientos pasados. Esta concepción de la historia afecta no sólo la

dirección de una cura sino también la historia del psicoanálisis que alguien se proponga realizar. De modo que no se trata solo de archivar documentación, sino de realizar una *lectura* de los documentos discursivos existentes. J. Lacan es preciso al subrayar el concepto de *lectura* en la obra de Freud. La tradición judía es sumamente ilustrativa al respecto. Todos los años se reúnen alrededor de la mesa a leer el mismo libro, el *Haggadá*. El propósito consiste en leer la historia de sus antepasados. No importa saberlo “de memoria” se trata de un acto colectivo a partir del texto mencionado para interpretarlo cada vez. El pueblo judío se ocupó de narrar su historia como fue vivida y como fue contada de generación en generación:

“Y serán las palabras estas que yo te encomiendo hoy, sobre tu corazón. /Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas al estar en tu casa, /y al andar en el camino, y al acostarte, y al levantarte.”
Deuteronomio 6:6/9.

Lacan señala en este punto una diferencia que no es menor: “Los católicos no suelen realizar esta lectura (...) Puede decirse incluso que el catolicismo ha consistido durante siglos en impedir a sus seguidores leer la Biblia.”³ Recordemos la tesis de Juan Pundik⁴ quien sostiene que las fuentes judaicas ejercieron una influencia decisiva sobre Sigmund Freud y que el producto cultural que constituye el psicoanálisis fue elaborado como consecuencia de la historia, la política y la cultura judías.

Si mantenemos la prudencia de no fusionar el psicoanálisis ni con una religión ni con una nación, advertencia que además el propio Freud realizó, las consideraciones de Juan Pundik son sumamente pertinentes.

En síntesis: el relato de la historia lejos de ser neutral, objetivo e imparcial, implica el deseo de quién lo realiza. Sin embargo, que el deseo de alguien forme parte del relato de

Continúa en la página 4



Auspiciado por la
Secretaría de Cultura
del Gobierno de la
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

Claridad y distinción

Viene de la página 1

estos preceptos mismos se les atribuye un origen divino, situándolos por encima de la sociedad humana y extendiéndolos al suceder natural y universal.

Se crea así un acervo de representaciones, nacido de la necesidad de hacer tolerable la indefensión humana. (...) Fácilmente se advierte que este tesoro de representaciones protege a los hombres en dos direcciones distintas: contra los peligros de la Naturaleza y del destino y contra los daños de la propia sociedad humana. Su contenido, sintéticamente enunciado, es el siguiente: la vida en este mundo sirve a un fin más alto, nada fácil de adivinar desde luego, pero que significa seguramente un perfeccionamiento del ser humano. El objeto de esta superación y elevación ha de ser probablemente la parte espiritual del hombre, el alma, que tan lenta y rebeldemente se ha ido separando del cuerpo en el transcurso de los tiempos. Todo lo que en este mundo sucede, sucede en cumplimiento de los propósitos de una inteligencia superior, que, por caminos y rodeos difíciles de perseguir, lo conduce todo en definitiva hacia el bien; esto es, hacia lo más satisfactorio para el hombre. Sobre cada uno de nosotros vela una guarda bondadosa, sólo en apariencia severa, que nos preserva de ser juguete de las fuerzas naturales, prepotentes e inexorables. La muerte misma no es un aniquilamiento, un retorno a lo inanimado inorgánico, sino el principio de una nueva existencia y el tránsito a una evolución superior. Por otro lado las mismas leyes morales que nuestras civilizaciones han estatuido rigen también el suceder universal, guardadas por una suprema instancia justiciera, infinitamente más poderosa y consecuente. Todo lo bueno encuentra al fin su recompensa, y todo lo malo, su castigo, cuando no ya en esta vida sí en las existencias ulteriores que comienzan después de la muerte.”

Para ir concluyendo: “Recapitulando nuestro examen de la génesis psíquica de las ideas religiosas, podremos ya formularla como sigue; tales ideas, que nos son presentadas como dogmas, no son precipitados de la experiencia ni conclusiones del pensamiento: son ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos, intensos y apremiantes de la Humanidad. El secreto de su fuerza está en la fuerza de estos deseos. Sabemos ya que la penosa sensación de impotencia experimentada en la niñez fue lo que despertó la necesidad de protección, la necesidad de una protección amorosa, satisfecha en tal época por el padre, y que el descubrimiento de la persistencia de tal indefensión a través de toda la vida llevó luego al hombre a forjar la existencia de un padre inmortal mucho más poderoso. El gobierno bondadoso de la divina Providencia mitiga el miedo a los peligros de la vida; la institución de un orden moral universal, asegura la victoria final de la Justicia, tan vulnerada dentro de la civilización humana, y la prolongación de la existencia terrenal por una vida futura amplía infinitamente los límites temporales y espaciales en los que han de cumplirse los deseos.

Bajo las premisas de este sistema se formulan respuestas a los enigmas ante los cuales se estrella el humano deseo de saber, enigmas como la creación del mundo y la relación entre el cuerpo y el alma. Por último, para la psique individual supone un gran alivio ser descargada de los conflictos engendrados en la infancia por el complejo paterno, jamás superados luego por entero, y ser conducida a una solución generalmente aceptada.”

Pero agrega también: “Sabemos que el hombre no puede cumplir su evolución hasta la cultura sin pasar por una fase más o menos definida de neurosis, fenómeno debido a que para el niño es imposible yugular por medio de una labor mental racional las muchas exigencias instintivas que han de serles inútiles en su vida ulterior y tiene que dominarlas mediante actos de represión, detrás de los cuales se oculta, por lo general, un motivo de angustia. La mayoría de esas neurosis infantiles –especialmente las obsesivas– quedan vencidas espontáneamente en el curso del crecimiento, y el resto puede ser desvanecido más tarde por el tratamiento psicoanalítico. Pues bien: hemos de admitir que también la colectividad humana pasa en su evolución secular por estados análogos a las neurosis y precisamente a consecuencia de idénticos motivos; esto es, porque en sus tiempos de ignorancia y debilidad mental hubo de llevar a cabo exclusivamente por medio de procesos afectivos las renunciaciones al instinto, indispensables para la vida social. Los residuos de estos procesos, análogos a la represión, desarrollados en épocas primitivas, permanecieron luego adheridos a la civilización durante mucho tiempo. La religión sería la neurosis obsesiva de la colectividad humana.”

La pregunta que se abre en este punto es qué hacer con las ilusiones, y si estas son tan reconocibles y erradicables. Así le contesta al objetor imaginario que introduce en un momento del texto: “Quiero moderar mi celo y reconocer la posibilidad de que también yo corra detrás de una ilusión. Es posible que los efectos de la prohibición religiosa impuesta al pensamiento no sean tan perjudiciales como suponemos y que la naturaleza humana continúe siendo la misma, aunque no se emplee abusivamente la educación para lograr la sumisión del individuo a los dogmas religiosos. No lo sé ni tampoco usted puede saberlo... Hay otro punto en el que estoy plenamente de acuerdo con usted. Me parecería insensato querer desarraigar de pronto y violentamente la religión. Sobre todo, porque sería inútil. El creyente no se deja despojar de su fe con argumentos ni con prohibiciones. Y si ello se consiguiera en algún caso sería una crueldad. Un individuo habituado a los narcóticos no podrá ya dormir si le privamos de ellos.”

Se oye resonar en esa metáfora el famoso “opio de los pueblos”. Pero de todo esto prefiero quedarme con que “una ilusión no es necesariamente un

error”, y así como puede irse de las divinidades humanas a las ultraterrestres, cualquiera sea la iconografía metafísica que las represente, no es difícil imaginar el camino inverso, y ver renacer estas divinidades en los líderes humanos y en los proyectos políticos la encarnación de “otra vida”, más dulce, más justa, más celestial.

Vemos periódicamente brotar esta ilusión transmutada de diversas formas, incluso amparándose en el psicoanálisis como agente de un cambio social: desde el freudomarxismo a la “izquierda lacaniana”.

Pero el psicoanálisis no es el mejor lugar para hacer crecer las ilusiones. Por el contrario, quizá sea el único espacio laico cuya labor sea desarmar el sentido. “Me esfuerzo por decir cosas que se ajusten a mi experiencia de analista” dice Lacan al final de *El triunfo de la religión*. “Esta experiencia es algo limitado. Ninguna experiencia analítica puede pretender apoyarse en la suficiente cantidad de gente como para generalizar. Yo intento determinar con qué un analista puede sustentarse a sí mismo, delinear lo que implica de aparato mental riguroso la función de analista, indicar de qué barandilla hay que sostenerse para no sobrepasar su función de analista. Cuando se es analista, siempre estamos tentados de patinar, deslizarnos... Es preciso saber permanecer riguroso, de manera de no intervenir más que de forma sobria y preferentemente eficaz. Intento dar las condiciones para que el análisis sea serio y eficaz.”

El psicoanálisis, para Lacan, no triunfará sobre la religión, justamente, porque la fuente de sentido que da la religión es inagotable. El psicoanálisis no triunfará, ni volverá y será millones, ni hará que “florezcan cien flores” de la mano de un “gran Timonel”, ni “será revolucionario o no será”. El psicoanálisis sobrevivirá o no.

En cuanto a las ilusiones laicas, quizá tampoco sea necesario matarlas del todo, y quiero terminar con unos párrafos de *El traductor*, novela de Salvador Benesdra, amigo de juventud, a quien las ilusiones abandonaron, y que tuvo tiempo de escribir poco antes de que la locura lo llevara al suicidio: “En Mario “esos tilingos de izquierda” debía entenderse como “esos tilingos de la izquierda”. Porque para él la izquierda sólo estaba formada por tilingos, por adictos a la pose y la simulación, por cobardes constitucionales, incapaces de toda rebeldía auténtica, condenados a consolar su impotencia con la sublevación vicaria de otros, siempre otros: heroicos pueblos vietnamitas-metalúrgicos-de-Córdoba-combativos-obreros-de-Villa-Constitución-y-gloriosos-compañeros-de-la-otra-sección, que nunca de la nuestra, porque dentro de todo a nosotros nos va muy bien, que si no, tendríamos que enfrentarnos a nuestro propio jefecito, a nuestros propios patrones, a nuestros propios líderes que tanto nos forrearon y nos forrearán mientras protestamos por la desolación del mundo, tan forreado él. Y yo creía que tenía bastante razón. Pero que exageraba como un cochino. Porque ninguno de nosotros dos podía decir que los izquierdistas eran nada más que eso o que los derechistas fueran menos hipócritas, que respetaran más sus propios valores, sus sacrosantas familias, sus idolatradas lealtades personales, su cacareado coraje. Pero eso lo pensaba yo porque aún era de izquierda. Él la había repudiado a los catorce años, cuando lo echaron de la Federación Juvenil Comunista por el escasamente ocultable desviacionismo de usar el pelo largo. No tan largo como para que lo encarcelara la policía de Onganía, pero sí como para superar los márgenes de tolerancia de los llamados comunistas. Desde entonces era un “anarco-derechista”, pero acentuaba su anarquismo y olvidaba su conservadurismo cuando despotricaba contra la izquierda... Nunca cultivé mis propios ideales como un árbol que deseaba ver robusto, ni me sentí en deuda con ellos, ni los tomé como dioses cuyas exigencias morales debía satisfacer. Los tenía, me parecían sabios, bellos, convenientes, adecuados a los descubrimientos de la ciencia y quería que triunfaran.”

XXIV Coloquio Descartes, Jacques Lacan y la filosofía política, sábado 18/12/2010.

Lecturas críticas

A propósito de la novela de Luciano Lutereau



Los santos varones
Luciano Lutereau

Los santos varones

(Factotum ediciones, 2011)

Comentan

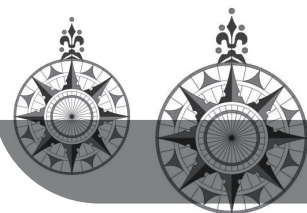
Marina Gersberg
(Escritora y editora)

Germán García
(Analista Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y Presidente de la Fundación Descartes)

Con la presencia del autor

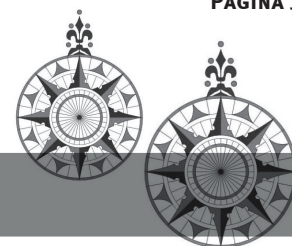
Martes, 30 de agosto a las 20 hs. Entrada libre y gratuita

Organiza Asociación Amigos de la Fundación Descartes
Auspicia Biblioteca del Centro Descartes



Actividades JULIO/ AGOSTO 2011

Centro Descartes



JUEVES 7, 21 y 28/07 y 11 y 25/08 a las 20 hs.

CURSO ANUAL DE GERMÁN GARCÍA

Psicoanálisis: Los registros de una experiencia

A fin de cuentas, quizás haya pese a todo una necesidad de informarse. En fin, debo decir que no puedo imponérselo a nadie, en general está mal visto.

Jacques Lacan (10/03/1971)

JUEVES a las 20 hs. EL DEBATE FREUD/LACAN

Los fines del análisis y el duelo del analista

Docente *Daniela Rodríguez de Escobar*

2. La dirección de la cura.

14 de julio d) El resguardo de la falta. Interpretar sin comprender.

Docente *Adriana Testa*

3. Figuras de la repetición. Historia y clínica.

4 de agosto a) De la tópica freudiana a la topología del sujeto.

18 de agosto b) Del narcisismo primario a la acción reflexiva con el Otro.

MARTES a las 20 hs. ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Asesora *Graciela Avram*

19 de julio Presentación a cargo de *María Marta Giani*

16 de agosto Presentación a cargo de *Gisèle Ringuet*

Enseñanzas de la clínica es una actividad regular en la que participan los miembros del Centro Descartes y los alumnos de segundo y tercer año del *Programa estudios analíticos integrales* que así lo soliciten.

El ingreso implica, a excepción de los alumnos, el compromiso de presentar un caso que forme parte de su práctica clínica, en el que se demuestren los efectos del encuentro con un analista en aquel que consulta: las rectificaciones subjetivas, las variaciones del síntoma, las particularidades de la transferencia, las consecuencias del acto analítico.

La pretensión es aislar enseñanzas relativas al saber hacer del analista. Sabemos que esta *praxis* conlleva necesariamente a la disyunción entre “el modelo y la excepción” ya que el psicoanálisis de orientación lacaniana está advertido de que las nominaciones (clases y tipos clínicos) son semblantes y en consecuencia una cura se conduce con la tensión que introduce lo que del caso no se agota en la clase representable.

Es así que la intención de esta actividad es la transmisión del valor que da el psicoanálisis al detalle clínico para despejar de lo universal lo más particular que porta el síntoma para cada sujeto.

1º MARTES de cada mes a las 20 hs.

CÍRCULO DE ACTUALIZACIÓN EN PSIQUIATRÍA Y PSICOANÁLISIS

La casuística de Lacan

Coordina *Elena Levy Yeyati*. Asesor *Germán García*.

Con excepción de su tesis doctoral, - que es una biografía exhaustiva-, y de sus primeros trabajos sobre neuro-psiquiatría, - casi todos realizados en colaboración-, Lacan no publicó historiales. Los historiales de Freud tuvieron un destino paradójico en su enseñanza: fueron paradigmáticos pero no siguió su ejemplo.

Iniciaremos las reuniones de 2011 con comentarios de casos de Lacan del período de neuro-psiquiatría que van de 1926 a 1935, y que incluyen tanto los trabajos publicados durante el llamado curso clásico de neurología (1926-1931) como los casos de psiquiatría (1931-1935). Con excepción de la Tesis (y los dos trabajos que se publicaron en español junto con ella), no contamos con traducciones de esa época. Y probablemente no las haya ya que, a diferencia del Seminario (cuyo establecimiento, publicación y traducción está actualmente en proceso bajo la dirección de J.A. Miller), aquellos son trabajos muy antiguos, oficialmente publicados por Lacan, en francés, en prestigiosas revistas de psiquiatría así como en actas de congresos, etc. Por todo ello, la tarea de nuestra investigación es múltiple: hallar casos, traducirlos, comentarlos, compararlos, hacer su archivo, etc., etc.

DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS

MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN

Viernes a convenir a las 10 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

LOS RETORNOS DEL SÍNTOMA

Responsable *Patricia Blanch*. Coordinadora *Daniela Rodríguez de Escobar*.

2º miércoles de cada mes a las 12 hs. Lugar: Fundación Descartes.

SOFISTIQUERÍA, ENTRE SOFISMA Y SOFISTICACIÓN

Mujeres y lenguaje en la experiencia clínica
Responsable *Graciela Musachi*. Coordinadoras *Graciela Fabi* y *Gisèle Ringuet*.

2º miércoles de cada mes a las 14 hs. Lugar: Fundación Descartes.

TRAUMA Y ADICCIÓN

Sobre el límite de la práctica
Responsable *Adriana Testa*. Coordinador *Félix Chiaramonte*. Asesor *Germán García*.

1º lunes de cada mes de a las 19 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

INFANCIA

La experiencia analítica con niños RSI
Seminario
Responsable *Claudia Castillo*. Coordinadoras *María Marta Giani* y *Liliana Pappaléopore*.
Asesora *Graciela Musachi*.

3º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes.

LECTURAS DE MASOTTA

El psicoanálisis entre las vanguardias
Responsable *Beatriz Gez*. Coordinadores *Ignacio Lotito* y *Sergio Piacentini*. Asesor *Marcelo Izaguirre*.
Inscrito en el Círculo de Actualización en Historia.

EQUIPOS TEMÁTICOS

2º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Infancias.

BUDISMO, ZEN Y PSICOANÁLISIS

Coordina *Liliana Goya*. Asesor *Gustavo Aoki*.

4º jueves de cada mes a las 19 hs. Lugar: Fundación Descartes.

CONSECUENCIAS CLÍNICAS DE LAS TESIS DE JACQUES LACAN SOBRE EL LENGUAJE

De los afectos de Freud a los goces y la angustia en Lacan
Coordina *Alicia Alonso*. Asesor *Daniel Leserre*.
Inscrito en el Círculo de Actualización en Psiquiatría.

1º jueves de cada mes a las 17 hs. Lugar: Fundación Descartes.

EL PSICOANÁLISIS Y LA ÉTICA CONTEMPORÁNEA

Coordina *Patricia Gorocito*. Asesor *Luis Varela*.
Auspiciado por la Facultad de Psicología (UBA) - Cátedra de Psicología, Ética y Derechos Humanos -Universidad de Buenos Aires.

2º jueves de cada mes a las 18.30 hs. Lugar: Fundación Descartes

INTERSECCIONES ENTRE LITERATURA Y PSICOANÁLISIS

Coordinador *Eduardo Romero*. Asesor *Enrique Acuña*.

2º martes de cada mes a las 20 hs. Lugar: Fundación Descartes

MELANCOLÍA: LA TRANSFORMACIÓN DEL PATHOS

Coordina *Myriam Soae*. Asesora *Elena Levy Yeyati*.
Inscrito en el Círculo de Actualización en Psiquiatría.

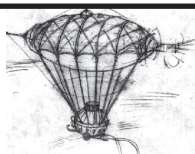
Los interesados en participar en alguna de las actividades, Equipos Temáticos y/o Módulos de Investigación pueden solicitar información en la Secretaría de lunes a jueves de 17 a 22 hs. Tel.: 4861-6152

e-mail: descartes@descartes.org.ar www.descartes.org.ar

ACTIVIDADES DECLARADAS DE INTERÉS CULTURAL POR LA LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES.

René

Blog de la Biblioteca del Centro Descartes



<http://bibliotecadelcentrodescartes.blogspot.com>

Viene de la página 1

una historia no significa que la interpretación esté abierta a todos los sentidos. Sabiendo que el deseo pone en juego la enunciación de quién habla Jacques Lacan afirmaba: “La Historia, precisamente, está hecha para darnos la idea de que algún sentido tiene. Por el contrario, la primera cosa que debemos hacer es partir de lo siguiente: que estamos frente a un decir, que es el decir de otro, que nos cuenta sus necesidades, sus apuros, sus impedimentos, sus emociones, y que es ahí donde ha de leerse ¿qué? -nada que no sea los efectos de esos decires. Vemos muy bien cómo esos efectos agitan, remueven, preocupan a los seres que hablan.”⁵ El escritor Daniel Martucci, coincide con esta posición cuando plantea: “La fuerza conservadora y la memoria no necesitan ningún esfuerzo del sujeto, están ahí cuando llegamos al mundo y siguen adelante cuando morimos, aunque no sean las mismas. La reescritura de la historia, en cambio, demanda de nosotros, que seamos capaces de soportar intensidades que pueden fácilmente incendiarnos.”⁶

II - Historia y memoria

Existe una idea culturalmente instalada de que Freud elaboró su teoría psicoanalítica a partir de la recuperación de la “memoria” y los historiadores han elaborado una ciencia a partir de la recuperación de la “historia”. Sin embargo no es así y tampoco se trata de la disputa memoria versus historia. Porque no es posible reducir la memoria a una cronología de hechos individuales y la historia a una cronología de hechos colectivos y no es posible porque por estructura toda reconstrucción es hermenéutica.

En oposición a la idea de memoria que sostiene el psicoanálisis, podemos situar la concepción de Friedrich Nietzsche quien afirma: “... sin capacidad de olvido no puede haber ninguna felicidad, ninguna jovialidad, ninguna esperanza, ningún orgullo, *ningún presente* (...) Para que algo permanezca en la memoria se lo graba a fuego; sólo lo que no cesa de doler permanece en la memoria (...) cuando el hombre consideró necesario hacerse una memoria, tal cosa no se realizó jamás sin sangre, martirios, sacrificios.”⁷

Muy diferente es sostener que: “Lejos de hacer un culto de la memoria, el psicoanálisis dice que la repetición del que olvida le impide vivir su presente y programar su porvenir.”⁸ La memoria entonces, dicho en términos lacanianos, es una articulación significativa cuyo valor referencial está en la posición subjetiva de un individuo.

Por otro lado el término “memoria” tal como Freud anticipó en su correspondencia con Fliess permite entrever su complejidad: “Lo esencialmente nuevo en mi teoría es, entonces, la tesis de que la memoria no preexiste de manera simple, sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos.”⁹ De allí en adelante se sucederán textos tales como: *Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria* (1898), *Recuerdo, repetición y elaboración* (1914), *Un trastorno de la memoria en la Acrópolis* (1936) etc., que dan cuenta de la complejidad del tema y la permanencia de un común denominador: la atemporalidad del inconsciente.

III - La historia la vivimos y la hacemos solo a condición de soportarla

Retomar el desafío freudiano -repensar la historia como interés intrínseco y no marginal del psicoanálisis- es el espíritu masottiano que intentamos sostener en el Módulo de investigación, “Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata”, en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Anteponer el término “escansiones” al título del módulo da cuenta del concepto de historia que subyace a esta investigación y que excede los límites geográficos de una ciudad. Esto significa que “Cuando se relata la historia como un segmento de acontecimientos se hace necesario articular las escansiones que la organizan. La puntuación, la fecha, incluso el silencio, van generando interpretaciones de aquello que se dice cuando un corte interrumpe el flujo continuo del tiempo cronométrico. (...) Historizar en psicoanálisis implica entonces, situar la función del olvido que recupera el valor del resto perdido con lo cual se puede captar un cierto saber sobre la verdad.”¹⁰

Volvamos al epígrafe que inicia y provocó esta contribución: “Un ordenamiento cronológico no conforma todavía una historia (...) la historia la vivimos y

la hacemos solo a condición de soportarla.” Dos afirmaciones escandidas por puntos suspendidos que intentar detener cualquier apresuramiento por comprender. Podemos deducir que según Oscar Masotta la condición para construir una historia implica soportar que *no hay* un orden cronológico. Sin duda es más tranquilizador saber que el martes está después del lunes y el año 2008 antes del 2009. Sin embargo la práctica del psicoanálisis verifica reiteradamente que la contingencia del mañana no es demasiado soportable.

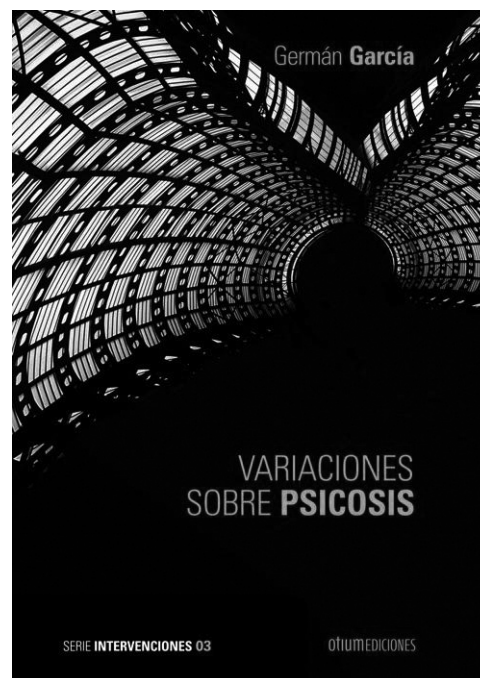
Resumen del texto presentado en *IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Buenos Aires 3 y 4 de octubre de 2008.

Referencias

1. Lacan, Jacques (1953) *Escritos I*. “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.” Ed. Siglo XXI, Argentina.
2. Lacan, Jacques (1953) op.cit.
3. Lacan, Jacques (1975-1976) *El Seminario 23. El sinthome*. Ed. Paidós. Bs.As.
4. Pundik, Juan (2005) *Las fuentes judaicas del psicoanálisis*, Ed. Filium. Madrid.
5. Lacan, Jacques (1972-1973) *El Seminario 20. Aún*. Ed. Paidós. Bs.As.
6. Martucci, Daniel *Un saco de corte perfecto*. Fundación Descartes www.descartes.org.ar
7. Nietzsche, Friedrich (1887) *La genealogía de la moral*. Tratado Segundo. “Culpa”, “Mala conciencia” y “Similares”. Ed. Libertador, 2004. Bs. As.
8. García, Germán: (2006) *Freud y el gusto de nuestra época* Diario *La Nación* sección “Enfoques” sábado 6 de mayo. Bs.As. y *Virtualia* Revista digital de la EOL
9. Freud, Sigmund (1896): Tomo I. *Carta 52*. Amorrortu editores, Bs. As.
10. Acuña, Enrique: (2009) *Resonancia y silencio Psicoanálisis y otras poéticas*. “Declinaciones de un sobreviviente: Psicoanálisis frente a la dictadura.” Ed. Edulp

Asociación Amigos de la Fundación Descartes
Informa

Novedades **Otium Ediciones**
Jujuy / Salta / Tucumán / Buenos Aires



Hay un desafío al psicoanálisis que es el siguiente: si el psicoanálisis no vuelve a meter la psicosis al dispositivo analítico, la psicosis desaparece del planeta, pero no porque no haya locos sino porque no se los va a distinguir, se los medicará y punto (...)

En el DSM III la categoría de psicosis ha desaparecido, hay simplemente unos síndromes manejados por términos globales como ansiedad o paroxismo y, según los síndromes, hay una medicación adecuada y se acabó. Ya no interesa cuál es la estructura de esa ansiedad, si es paranoica, si es esquizofrénica, no interesa porque no se puede hacer nada con eso. Y eso es lo

que Freud en “La iniciación al tratamiento” planteaba cuando decía que cuando un psiquiatra se equivoca de diagnóstico eso no interesa porque es académico, para el psiquiatra tiene un interés académico porque él no hace nada con el diagnóstico. En cambio para un psicoanalista el diagnóstico no es académico sino que según el diagnóstico va a actuar de una manera o de otra, o al menos tendrá la oportunidad de discutir con otros cómo actuar.”

Fragmento extraído de la clase del 11 de abril de 1987.

ETCÉTERA El periódico Descartes.

JULIO/AGOSTO 2011. Número ciento trece. Año 12.
Periódico mensual, orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Registro de la propiedad intelectual en trámite.
Billinghurst 901. CP 1174. Capital Federal.
Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574 de 17 a 22 hs.
Email: descartes@descartes.org.ar
<http://www.descartes.org.ar>
Lista Descartes: descartes@eListas.net
La Fundación Descartes dispone de varias instancias, a saber, el Centro Descartes (asociado al Instituto del Campo Freudiano), la Biblioteca (miembro de la FIB), Anáfora Editora, el Círculo de Actividades Literarias -Grombrowicz, el Círculo de Actualización en Filosofía, Círculo de Actualización en Psiquiatría, y el Círculo de Actualización en Historia, así como la publicación de las revistas *Descartes*, *el Murciélago* y *Etcétera*.

Autoridades Fundación Descartes:
Germán García (Presidente)
Graciela Musachi (Vice-presidente)
Adriana Testa (Secretaria)
Daniela Rodríguez de Escobar (Prosecretaría)
Graciela Avram (Tesorera)
Daniel Lascano (Pro-Tesorero)
Marcelo Izaguirre, Sergio Ayas y Alicia Alonso (Vocales)

Dirección de **Etcétera**
Beatriz Susana Gez

Comité de Dirección:
Alicia Alonso
Daniela Rodríguez de Escobar
Ignacio Penecino

Próximamente

DESCARTES
Nº 21
Revista anual ISSN 0255-5104

SUMARIO

- Los banqueros de la lengua. Germán García
- DOSSIER - XXIII COLOQUIO DESCARTES
- Acción del significante**
 - Una intervención de Freud. Beatriz Gez
 - Pintate a ti mismo y pintarás el mundo. Judith Gociol
 - La obra gráfica de Copi: política, vanguardia y exilio. Laura Vazquez
- El humor y la construcción del poder**
 - La prensa de humor político en Argentina. Una perspectiva histórica. Mara Burkart
 - Humor y política: la imagen de la República en la gráfica política de la Argentina. Andrea Matallana
 - Literatura dibujada: una política de Oscar Masotta. Ignacio Lotito
- El witz como proceso social**
 - El porvenir sin ilusión. Graciela Avram
- BIBLIOTECA
 - El procedimiento de Susy. Mauricio Tarrab
 - Aristóteles, Freud y Lacan o el encuentro de lo real. Presentación de la edición argentina del libro *Figuras del destino*. Eduardo Mahieu
 - Informe para el psicoanálisis. A propósito del libro de Marcelo Izaguirre: Jacques Lacan, el anclaje de su enseñanza en la Argentina. Caroline Newton

DESCARTES / POR UNA POLÍTICA DEL WITZ

Graciela Avram
Mara Burkart
Germán García
Beatriz Gez
Judith Gociol
Ignacio Lotito
Eduardo Mahieu
Andrea Matallana
Caroline Newton
Mauricio Tarrab
Laura Vazquez

AÑO XVII
JULIO 2011
Nº 21

otium EDICIONES